

Popular traditions: The Fallas

The end of winter comes when in Valencia, to the East of Spain, on the Levante coast, the night lights up into flames because of the burning of the fallas, true sculpture artworks of papier-mâché which are handmade by Valencian craftsmen, and that are used as fuel for the great purifying bonfires which burn at midnight on Saint Joseph's day and marks the spring solstice, on March 19th.

Each falla is about a specific theme and criticizes or least mocks happenings in the year's political, cultural or social scene. They represent scenes that are considered by the falleros as in need of some correction or the target of jokes.



The History of the fallas begins in the middle of the XVIII century, when the fallas were a simple festival among others in the scheduled activities during the San José holiday also known in Spain as Father's day, on March 19th. Rag dolls appeared hanging from window to window in the middle of the streets at dawn on March 18th, or in small wood stages beside the walls. Then one or two dolls, called "ninots" in the Valencian language, were exposed to public criticism. These dolls represented some event, behaviour or reprehensible acts. During the day, children and teenagers used to gather burnable materials and prepared little bonfires which received the name of fallas. All were lit when night came on San José's eve, bringing together around the fires a great amount of people.



During the XIX century, the Town Hall and other public authorities, kept a watching eye and censor attitude towards the fallas. This repressive policy, justified by the necessity of civilizing and modernizing the people's customs in the city, wanted to eradicate popular festivals such as Carnivals and fallas among others, and increased during the 1870's, when costly taxes were imposed on the of making fallas or playing music. This pressure generated a public reaction. A movement to defend the traditions and in 1885, a magazine called "Traca" awarded prizes to the best fallas. This initiative was continued by the "Lo Rat Penat" association in 1887. This explicit support of the civil society by means of awards, started the competition between neighbourhood comities, stimulated the fervour for the fallas and drove the people to

achieve an aesthetic tendency which resulted in the artistic falla. Criticism remained in this new concept, but aesthetic, formal and building elements were predominant. Although timidly, in 1901, the Town Hall took over "Lo Rat Penat" in the giving of awards and creating the municipal prizes of the fallas.

The fallas are one of many activities but certainly the most spectacular, of the San José holiday in Valencia. However, you should not miss the Offering of Flowers to the Virgen of the Desamparados, the patron saint of the city. This consists of a colourful parade where the falleras are the main attraction with their spectacular and beautiful typical dresses, taking flowers to their Virgin, it takes place on March 17th and 18th, from 16:00 pm until nights falls. We also suggest you to see the traditional "passacaglias", with music bands playing in the streets, the elegant falleras parade, the fireworks displays, the tasting of traditional Valencian gastronomy, like the paella, and the noisy series of firecrackers which explode spontaneously and all in a well organized way throughout what nowadays is called, the Fallera Week. A complete mix of sound, sight and taste that won't leave you untouched.



More information:

<http://www.fallas.com>

<http://www.turisvalencia.es>

<http://www.comunitatvalenciana.com>

Tradición popular: Las fallas

El invierno se despide en Valencia, al este de España, en la costa levantina, envuelto en llamas producto de la quema de sus fallas, verdaderas obras escultóricas de cartón-piedra, que laboriosamente conciben y realizan grandes artesanos valencianos, y que sirven de leña para las gigantescas hogueras purificadoras que arden a media noche del día de San José (el 19 de marzo).

Cada falla trata de un tema concreto y suelen responder a una intención crítica o, cuando menos, burlesca. En ellas se suelen representar escenas que aluden a personas, sucesos o comportamientos colectivos que los falleros consideran merecedores de corrección o dignos de burla.

La historia de las fallas se sitúa a mediados del siglo XVIII, cuando las fallas eran un simple festejo incluido en el programa de actos típicos de la fiesta de San José (19 de marzo). Al amanecer del día 18 de marzo, en algunas vías urbanas, aparecían peleles colgados en medio de la calle de ventana a ventana, o pequeños tablados colocados junto a la pared, sobre los cuales se exponían a la vergüenza pública uno o dos muñecos (ninots) alusivos a algún suceso, conducta o personaje censurable. Durante el día, los niños y adolescentes recogían material combustible y preparaban pequeñas fogatas de trastos viejos que también recibían el nombre

de fallas. Unas y otras eran quemadas al anochecer de la víspera de San José congregando en torno a la hoguera una amplia participación popular.



Durante todo el siglo XIX, el Ayuntamiento y en general también las instituciones de autoridad, mantuvieron una actitud vigilante y censora ante las fallas. Esta política represiva, justificada por la necesidad de modernizar y civilizar las costumbres de la ciudad, pretendía erradicar los festejos populares (Carnaval y Fallas, entre otros), y se intensificó durante los años 70´ al establecer gravosos impuestos sobre el permiso de hacer fallas o tocar música. Esta presión generó, como reacción, un movimiento en defensa de las tradiciones típicas y en 1885 la revista "La Traca" otorgó por primera vez premios a las mejores fallas. La iniciativa sería continuada por la asociación renacentista Lo Rat Penat en 1887. Este apoyo explícito de la sociedad civil mediante premios, despertó un espíritu competitivo entre comisiones de vecinos, estimuló el fervor fallero y produjo una decantación esteticista, dando lugar a la falla artística. En ella no desaparecía necesariamente la crítica (incluso podía experimentar una radicación política), pero comenzaba a predominar la preocupación formal, constructiva y estética sobre el conocimiento del monumento. Aunque con titubeos y timideces, en 1901 el Ayuntamiento de Valencia, tomó el relevo de Lo Rat Penat y otorgó los primeros premios municipales a las fallas.

Las fallas es un acto más, aunque sin duda el más espectacular, de las fiestas de San José en Valencia. Sin embargo, no podemos olvidar, por ejemplo, la Ofrenda de Flores a la Virgen de los Desamparados, patrona de la ciudad. Los días 17 y 18 de marzo, desde las 16.00 horas hasta bien entrada la noche, tiene lugar este brillante desfile en el que destacan las falleras con su maravilloso y espectacular traje regional, portando ramos de flores a su Patrona. Tampoco podemos olvidar los pasacalles acompañados por bandas de música de gran tradición en Valencia, los elegantes desfiles de falleras, los castillos de fuegos artificiales, la degustación de comidas típicas y las ruidosas tracas que se suceden, tanto de forma espontánea como organizada, a lo largo de lo que hoy se denomina, la Semana Fallera. Una mezcla completa de sonido, luz y sabor que no te dejara indiferente.



Más información:

<http://www.fallas.com>

<http://www.turisvalencia.es>

<http://www.comunitatvalenciana.com>